

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2024**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
2 CORINTIOS**

Mensaje ocho

Hablar por el espíritu de fe

Lectura bíblica: 2 Co. 4:10-13; Ro. 10:14, 17; 1 Co. 6:17

- I. “Teniendo el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: ‘Creí, por lo cual hablé’, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos”—2 Co. 4:13:**
- A. Hablar por el espíritu de fe en nuestra vida diaria y práctica es un punto crucial y de gran importancia.
 - B. La frase *espíritu de fe* coloca *espíritu* y *fe* en aposición—v. 13:
 - 1. La fe es propia del espíritu; por tanto, el espíritu de fe es fe.
 - 2. La fe en nosotros llega a ser el espíritu por el cual hablamos—Gá. 3:2, 8.
 - 3. Por el espíritu de fe podemos hablar la Palabra.
 - C. La fuente de la fe es la Palabra—Ro. 10:17:
 - 1. Cuanto más profundicemos en la Palabra, más fe tendremos, y esta fe es el espíritu.
 - 2. Aquí hay un ciclo: la Palabra produce fe, la fe es el espíritu, y por este espíritu hablamos la Palabra—vs. 6, 8.
 - 3. La fe proviene del oír, y el oír viene por medio de la palabra de Cristo; esto implica que la acción de creer es por medio de la palabra y es debido a la palabra—vs. 14, 17.
 - 4. Ahora, por tal espíritu podemos hablar la Palabra que es la fuente de nuestra fe—2 Co. 4:13; Ro. 10:14, 17.
 - D. El espíritu de fe es la mezcla del Espíritu Santo con nuestro espíritu—1 Co. 6:17:
 - 1. Hay una mezcla entre el Espíritu Santo y nuestro espíritu humano; esto es lo que llamamos el espíritu mezclado—Ro. 8:4-6.
 - 2. La esencia del Nuevo Testamento es los dos espíritus: el Espíritu divino y el espíritu humano—1 Co. 6:17; Ro. 8:4.
 - 3. La expresión *un solo espíritu* indica la mezcla del Señor como Espíritu con nuestro espíritu—1 Co. 6:17; 15:45; 2 Ti. 4:22a.
 - 4. El enfoque de la economía de Dios es el espíritu mezclado, el Espíritu divino mezclado con el espíritu humano; todo lo que Dios se ha propuesto hacer o realizar está relacionado con este enfoque—Ef. 3:9, 5; 1:17; 2:22; 4:23; 5:18; 6:18.
 - 5. La unión de Dios y el hombre es una unión de los dos espíritus (1 Co. 2:11-14); la unión de estos dos espíritus es el misterio más profundo en la Biblia.
 - 6. Nuestra fe es el espíritu mezclado; tenemos el espíritu mezclado de fe.
 - 7. En última instancia, la Biblia requiere una sola cosa de nosotros: que andemos conforme al Espíritu mezclado—Ro. 8:4:
 - a. La clave para todo se halla en el maravilloso Espíritu que está en nuestro espíritu regenerado y ha llegado a ser un solo espíritu con nuestro espíritu.
 - b. El morar mutuo visto en Juan 15:4-5 es la práctica de ser un solo espíritu con el Señor.
 - c. Todo lo que nos sucede pone a prueba si estamos viviendo en el espíritu o en el yo.
 - d. La mejor manera de silenciar a Satanás es vivir en el espíritu mezclado—Ap. 12:11:
 - (1) Existe un solo lugar que Satanás no puede invadir: nuestro espíritu.

- (2) El hecho de que estemos o no bajo la autoridad de Satanás no está determinado por lo que hacemos; más bien, está determinado por si andamos en el espíritu o en la carne—Gá. 5:16-17.
- (3) Mientras permanezcamos en el espíritu mezclado, seremos guardados y Satanás no podrá hacer nada con nosotros—1 Jn. 5:4, 18-21.
- 8. El espíritu mezclado es un espíritu que es un solo espíritu con el Señor y que es igual a Dios en Su vida y naturaleza, mas no en Su Deidad—v. 11; 2 P. 1:4.
- E. Esta clase de hablar —hablar por el espíritu de fe— refresca, esta clase de hablar vivifica, esta clase de hablar fortalece y alegra a las personas, y esta clase de hablar imparte vida a otros e imparte el Dios Triuno a los oyentes.
- F. El espíritu en 2 Corintios 4:13 indica que es por el espíritu mezclado que los apóstoles llevaron una vida crucificada en resurrección para llevar a cabo su ministerio—vs. 10-12.

II. Según el contexto de 2 Corintios 4:13, el hablar por el espíritu está relacionado con la muerte y resurrección de Cristo—vs. 10-12:

- A. “Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos”—v. 10:
 - 1. *La muerte de Jesús* —es decir, matar, dar muerte— se refiere a la obra de la muerte, la operación de la cruz, que el Señor Jesús padeció y por la cual pasó.
 - 2. En nuestra experiencia, es una especie de sufrimiento, persecución o problema que nos sobreviene por causa de Jesús, por causa del Cuerpo de Cristo y por causa del ministerio del nuevo pacto.
 - 3. Esto no se refiere a los sufrimientos y problemas que son comunes a todos los seres humanos en la vieja creación, tales como enfermedades o calamidades, ni tampoco al castigo, corrección ni disciplina que padecemos por haber cometido pecados o errores o por no haber cumplido con nuestras responsabilidades.
 - 4. La muerte de Jesús consume nuestro hombre natural, nuestro hombre exterior, nuestra carne, de modo que nuestro hombre interior tenga la oportunidad de desarrollarse y ser renovado—v. 16.
 - 5. El aniquilamiento efectuado por la cruz da por resultado la manifestación de la vida de resurrección—v. 11.
 - 6. Este aniquilamiento diario tiene por finalidad la liberación de la vida divina en resurrección—Fil. 3:10-11.
 - 7. “La vida de Jesús” es la vida de resurrección, la cual el Señor Jesús vivió y expresó por medio de la operación de la cruz—Jn. 11:25.
 - 8. El Espíritu divino y el espíritu humano están mezclados como uno solo en nuestro interior a fin de que podamos llevar la vida de un Dios-hombre, una vida que es Dios y a la vez hombre, y hombre y a la vez Dios—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
- B. “Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal”—2 Co. 4:11:
 - 1. El título *Jesús* en los versículos 10 y 11 implica que los apóstoles llevaron una vida como la que el Señor Jesús llevó en la tierra.
 - 2. La vida del Señor era una vida bajo el aniquilamiento de la cruz para la manifestación de la vida de resurrección, una vida que Él llevó de tal manera que Su persona era uno con Su ministerio y Su vida era Su ministerio—Jn. 6:14-15; 12:13, 19, 23-24.
 - 3. El hecho de que las palabras *carne* y *cuerpo* se usen de modo intercambiable en 2 Corintios 4:10 y 11 indica que nuestra carne es nuestro cuerpo caído.
- C. “De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida”—v. 12:
 - 1. Cuando estamos bajo la obra aniquiladora de la muerte del Señor, Su vida de resurrección es impartida a otros por medio de nosotros.
 - 2. Esta impartición de la vida de resurrección a otros siempre es el resultado de que suframos el aniquilamiento efectuado por la cruz.
 - 3. En el recobro del Señor necesitamos morir para que la vida pueda operar en otros—v. 12.